Oleaginosos y derivados: situación y perspectivas

Ing. Agr. Gonzalo Souto

El año 2010 marcará un nuevo máximo para el volumen y el valor de las exportaciones de soja, como resultado de la comercialización de la última cosecha, que también marcó registros récord para la historia del cultivo en el país. Para el ciclo 2010/11 se esperan nuevos incrementos en la superficie de sembrada, aunque la falta de lluvias de fines de primavera y los pronósticos de déficit hídrico para el verano han venido demorando las siembras del área de 2ª generando dudas acerca de cuál será la superficie finalmente alcanzada.
Los mercados han evolucionado al alza durante el segundo semestre de 2010, ubicándose en niveles similares a los "picos" del año 2008.

1. MERCADO EXTERNO

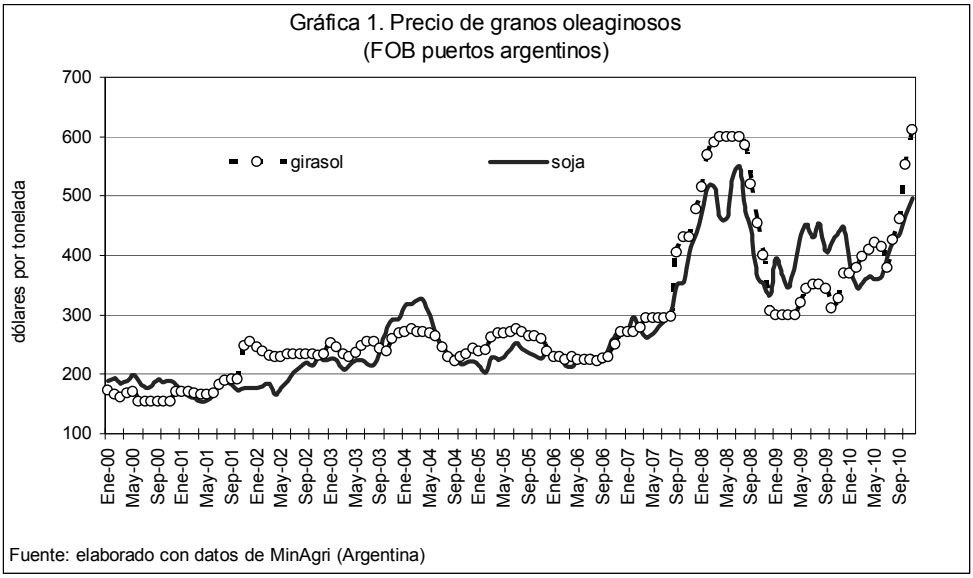
Los mercados de los oleaginosos han mostrado una evolución creciente durante la segunda mitad del año, impulsados por una coincidente dinámica al alza de los precios de principales derivados industriales, aceites y harinas.

El grano de soja alcanzó en noviembre un precio FOB medio de US$ 495 (455 junio) por tonelada en los puertos argentinos, un aumento de 13% respecto del precio registrado un año atrás (US$ 439) y de 36% en relación a los niveles de junio de este mismo año 2010 (US$ 365). Asimismo, el de noviembre resulta apenas 10% inferior al "pico" (US$ 539) alcanzado en ese mercado a mediados de 2008.

El precio girasol mostró una dinámica similar, aunque aún la suba fue aún más acentuada que la del grano de soja, haciendo retornar la relación entre ambos granos oleaginosos a un escenario más normal, con "premios" para el girasol sobre al soja[1]. En noviembre el precio FOB en Argentina se ubicó en 612/ton, casi el doble que la cotización en la primavera pasada y 50% por encima del precio de mediados de 2010. La recuperación fue tan intensa que ubicó al mercado en el mismo nivel de máxima alcanzado a mediado de 2008 (Gráfica 1).

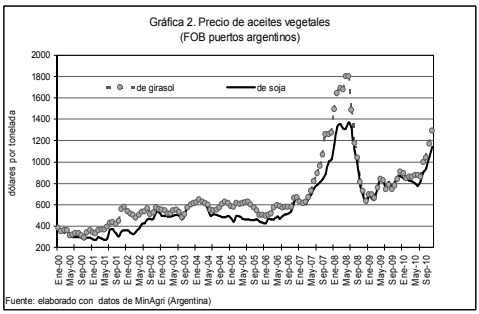
---

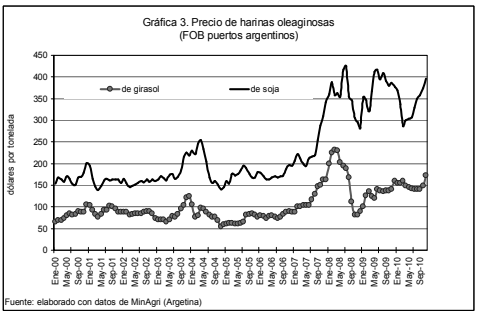
[1] *Durante el año 2009 se observó una situación excepcional en el mercado internacional, con precios del girasol inferiores a los de la soja.*



La dinámica de las materias primas oleaginosas tiene estrecha relación con la evolución de los mercados de derivados industriales. Los aceites han aumentado sus precios, casi sin interrupciones, desde comienzos de 2009, cunado alcanzaron su mínimos nivel luego de la crisis global de 2008. En noviembre de 2010 el precio FOB del aceite de soja en puertos argentinos fue de US$ 1.138 y de US$ 1.292 para el de girasol; 33% y 53% por encima de los precios de fines de 2009 y 84% y 104% por encima de los precios de fines de 2008.

Las harinas oleaginosas tuvieron fuertes altibajos en el último año, cayendo hasta el mes de abril y creciendo intensamente desde entonces. Los precios FOB de noviembre en Argentina para las harinas de soja y girasol fueron de US$ 396 y 173 por tonelada respectivamente. Los precios crecieron 29% y 22% respecto de los niveles ocurridos a mediados del año en curso.

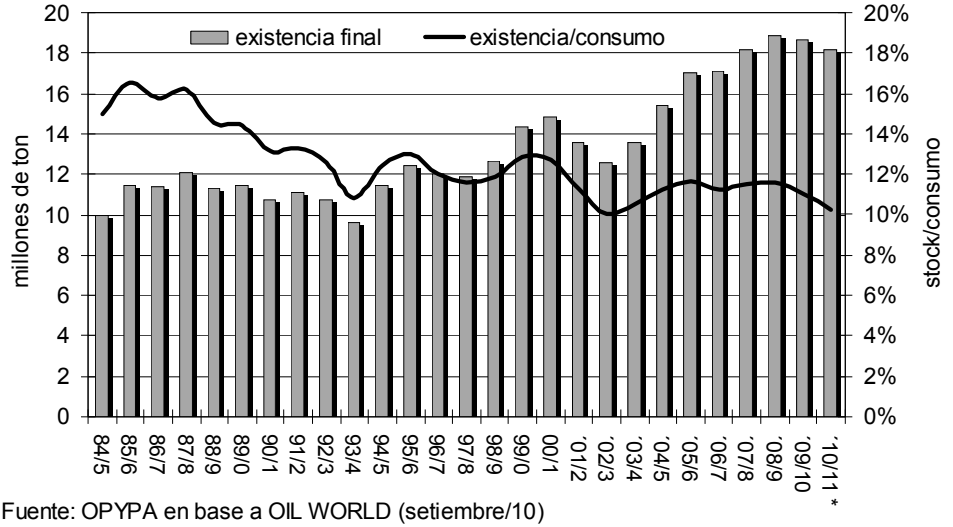




La evolución alcista simultánea en los precios de los derivados durante el segundo semestre de 2010, fue importante soporte para la intensa recuperación de los precios de los granos oleaginosos, que crecieron en mayor proporción que aceites y harinas.

No obstante, la recuperación de 2010 parece sostenerse también en fundamentos propios del mercado oleaginoso, caracterizado por una situación relativamente ajustada de las disponibilidades globales que se expresarían en el mantenimiento o aún la caída del indicador *existencias/consumo* al cabo del ciclo 2010/11 (octubre/setiembre), con especial intensidad en el caso de los aceites, tal como muestran los más recientes pronósticos, divulgados a mediados de setiembre por la publicación ***Oil World*** (Gráfica 4).

Gráfica 4. Existencias de 17 principales aceites



Fuente: OPYPA en base a OIL WORLD (setiembre/10)
(*) proyección

La caída proyectada para las existencias de aceites al fin del ciclo 2010/11 sería de 3%, ubicándose la relación *stock/consumo* en un nivel muy bajo de 10,3%, inferior al 11,0% del ciclo previo y muy parecido al mínimo histórico de 10,1% registrado en el ciclo 2002/03.

Según ***Oil World***, para los principales granos oleaginosos las existencias absolutas crecerían levemente (1%) en 2010/11. Sin embargo, ello no impide que se proyecte la relación *stock/consumo* una caída de la relación *stock/consumo*, que pasaría a 18,4% (vs. 19,8% en 2009/10).

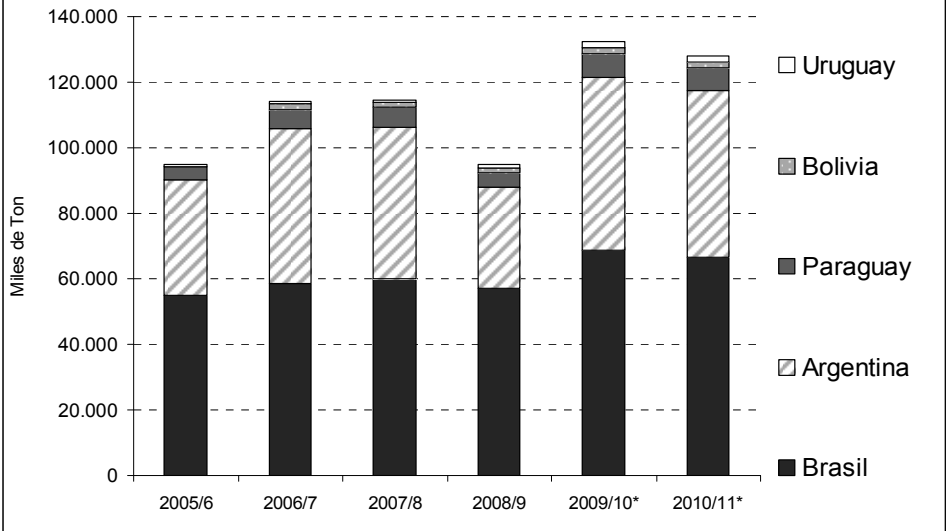
Sólo en el caso de las harinas se pronostican aumentos absolutos y relativos de las existencias en el ciclo 2010/11. El indicador *stock/consumo* alcanzaría a 3,1% (vs.

2,8% en el año previo). A pesar del incremento el indicador se mantiene muy bajo en términos históricos: se trata del 2º registro mínimo en los últimos 30 años, sólo superado por el guarismo del año previo.

Específicamente para el grano de soja, el USDA –en su pronóstico mensual de noviembre- proyecta una caída de la cosecha global del orden de 1,1% para el ciclo 2010/11 (257,4 millones de toneladas vs. 260,1 millones). La producción descendería en los principales exportadores del cono sur americano (Argentina, Brasil y Paraguay), caída que el USDA proyecta en casi 4%.

La proyección de caída en la oferta de soja de América del Sur para el ciclo 2010/11 también ha constituido un factor alcista para los mercados, habida cuenta de la relevancia de la región en el mercado mundial. Incluso, la eventual ocurrencia de una sequía en la región (consecuencia del fenómeno "*La niña*") podría agravar esa caída proyectada. La producción de soja conjunta de los países del "cono sur" (integrado por el MERCOSUR y Bolivia) en el ciclo 2010/11 caería 3%, alcanzando a 128 millones de toneladas frente a las 132 millones de toneladas del año previo (Gráfica 5).

Gráfica 5. Producción de soja en el cono sur americano



Fuente: en base a datos de CONAB (Brasil), MinAgri (Argentina) y Oil World

La confirmación o modificación de los pronósticos para la producción y la consecuente oferta exportable en el cono sur, serán un factor decisivo para la dinámica del mercado en los próximos meses.

2. MERCADO INTERNO

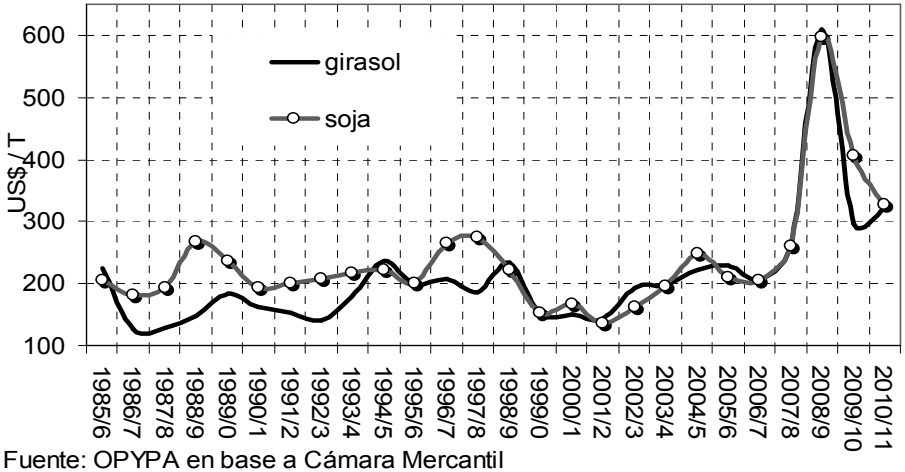
Las cosechas de los cultivos oleaginosos en el ciclo 2009/10 fueron estimadas en 1,8 millones de toneladas para la soja y en apenas 9 mil toneladas para el girasol (DIEA, MGAP).

En el caso del girasol el volumen representó una dramática caída de 82% respecto del año previo, que dejó al cultivo frente a la peor cosecha de su historia.

Para la soja, en cambio, la cosecha marcó un nuevo máximo en el país, aumentando un 77% el volumen producido, como consecuencia del aumento simultáneo de la superficie de siembra (+49%) y los rendimientos medios (+19%).

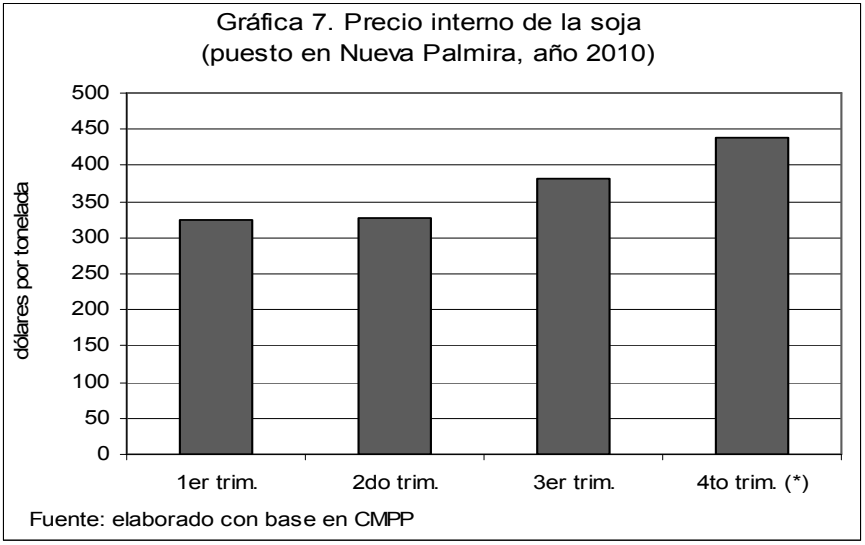
Los precios domésticos de soja y girasol acompañaron la evolución externa. En el período marzo-junio el girasol alcanzó un precio medio de US$ 320 la tonelada (por grano puesto en destino), un aumento de 8% respecto del nivel de 2009. En tanto, en ese período la soja registró precios de US$ 327 por tonelada puesta en destino, un descenso de aproximadamente 20% respecto de los precios registrados un año atrás, influido por un contexto externo que se mostró debilitado en la primera parte del año (Gráfica 6).

Gráfica 6. Precios internos de girasol y soja
(por producto puesto en destino)

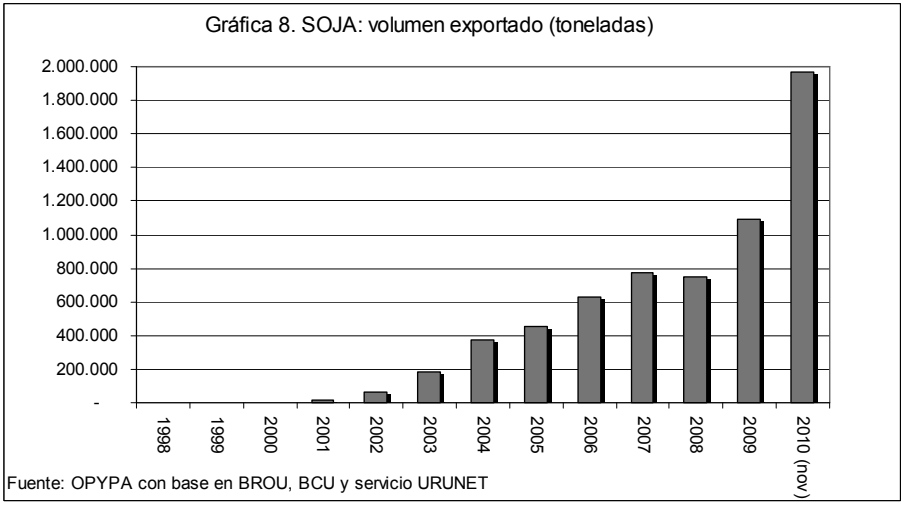


Fuente: OPYPA en base a Cámara Mercantil
(precios medios período marzo - junio)

Los precios de la soja progresaron al alza en el resto del año, al influjo de la evolución de los mercados de exportación, alcanzando un precio medio de US$ 382 en el tercer trimestre y US$ 437 en el bimestre octubre – noviembre (Gráfica 7).



Las exportaciones de soja en enero – noviembre alcanzan a 1,97 millones de toneladas, un 80% por encima del volumen de todo el año 2009. El valor acumulado en ese período es de US$ 701,2 millones, 54% mayor al del año previo. El valor de las exportaciones crece menos que el volumen como resultado de un menor precio promedio de las ventas: US$ 357 por tonelada CIF, 15% por debajo de la media de US$ 418 alcanzada en 2009 (Gráfica 8).

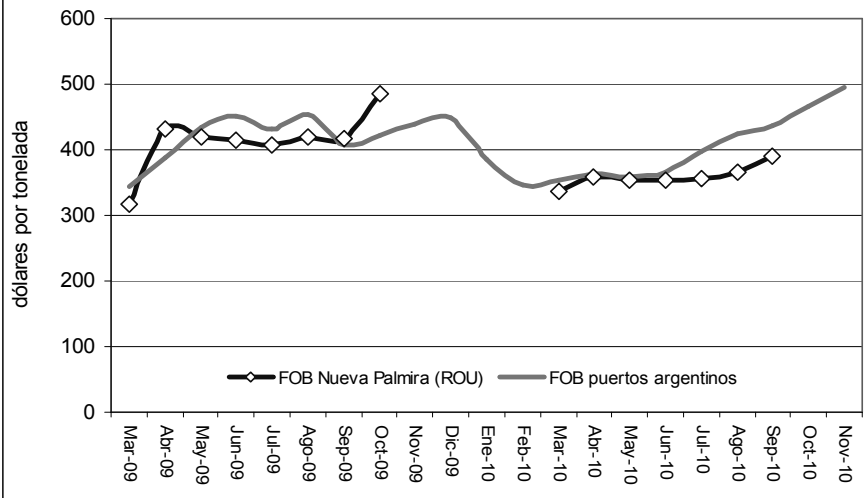


El ritmo de las ventas, que en su mayoría se concretaron antes de la recuperación de los precios internacionales de los últimos meses, es la explicación de los

precios medios alcanzados por la exportación uruguaya. Al finalizar el mes de junio se había concretado el 66% de los embarques y un mes después, a fines de julio, ya se había exportado el 85% de la soja

Durante 2010 se observó un cambio en el comportamiento del precio de exportación de la soja uruguaya, que presentó “descuentos” creciente respecto del precio FOB argentino a medida que avanzó la comercialización (Gráfica 9).

Gráfica 9. Precio de exportación de soja
(origen de Uruguay y Argentina)



Fuente: elaborado con datos de Aduanas (Uruguay) y MinAgri (Arg.)

Una de las causas principales de ese comportamiento es la creciente dificultad de la logística, originada en ciertas carencias que comienzan a evidenciarse en la cantidad y calidad de la infraestructura disponible, en el contexto de intenso crecimiento de los volúmenes producidos. Las posibilidades de acondicionamiento del grano y las capacidades portuarias se mostraron insuficientes para atender las necesidades de una cosecha de soja muy voluminosa y que –además- coincidió con una gran producción de trigo superponiéndose los embarques. La consecuencia fueron importantes retrasos en las cargas de los buques, registrándose largos períodos de espera. En las semanas “pico” (de abril a junio) las esperas fueron de 15 a 20 días, y en promedio para todo el año se estiman entre 8 y 10 días. El costo diario del barco –que varía según el tamaño- se ubica entre US$ 30.000 y 44.000. Por tanto puede estimarse que cada día de retraso se corresponde con caídas del ingreso del orden de US$ 1,00 por tonelada, costo que se refleja en la reducción del FOB de origen uruguayo.

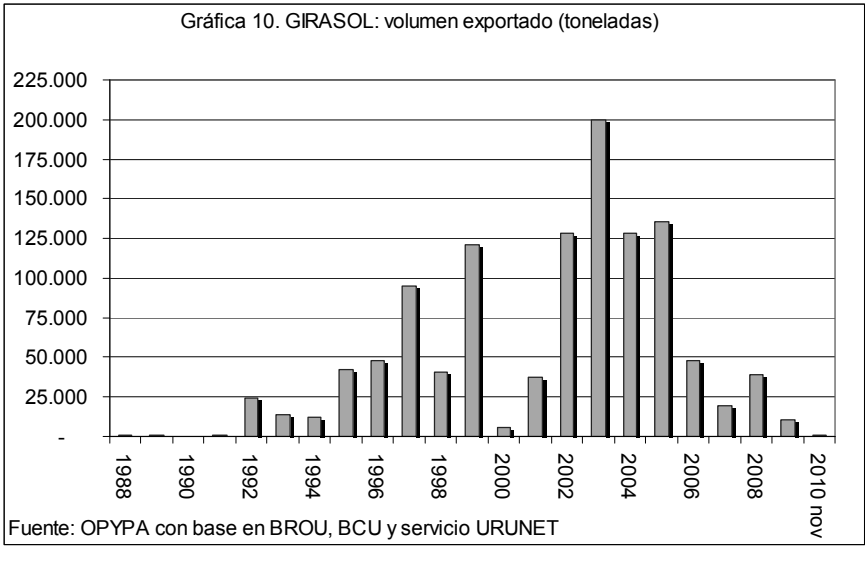
El destino de las exportaciones muestra un claro predominio de China, con casi tres cuartas partes de total, seguido en importancia por los destinos europeos con 14% (cuadro 1)

Cuadro 1. Destinos de las exportaciones de grano de soja
(en proporción del volumen exportado)

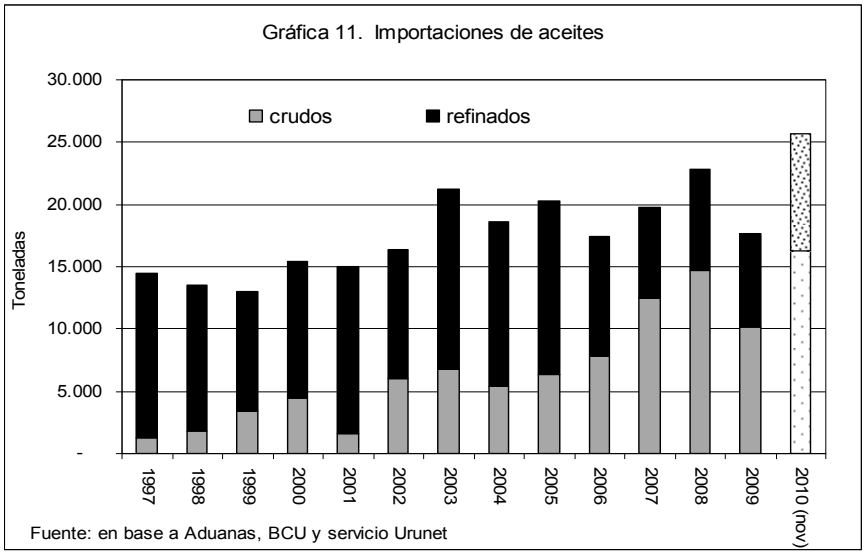
Países	% del total
CHINA	73%
HOLANDA/ALEMANIA	12%
PORTUGAL	2%
TUNEZ	2%
RUSIA	2%
TURQUIA	1%
TOTAL	100%

Fuente: elaborado por OPYPA

En cuanto al girasol, la fuerte reducción de la cosecha nacional se tradujo en la casi total ausencia de exportaciones. El volumen exportado durante 2010 fue inferior a mil toneladas por un valor de US$ 255 mil (Gráfica 10).

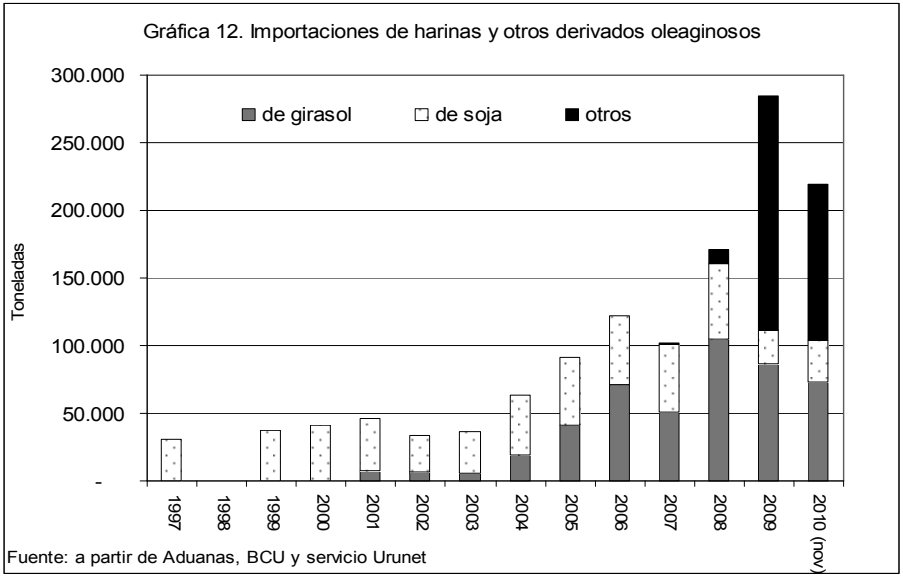


Las importaciones de aceites retomaron la tendencia creciente, tanto el caso del crudo como en el refinado. Las compras del período enero – noviembre alcanzaron a 25.700 toneladas, 46% por encima de las importaciones de 2009 y el máximo registro disponible (Gráfica 11).



Se mantiene el predominio observado en los últimos años de la importación de aceites crudos respecto de los refinados en origen: hasta noviembre la importación de crudo alcanzó al 64%, proporción similar al 62% alcanzado en el trienio previo. El escenario invierte la situación del período 2000 – 2006 cuando las importaciones de refinado ocupaban el 69% del total.

Las importaciones de harinas, *expellers* y otros derivados de la molienda oleaginosa mostraron un descenso en 2010. Transcurridos once meses del año las importaciones de estos derivados oleaginosos alcanzaron a 219 mil toneladas, 23% menos de las 285 mil toneladas del año 2008 (Gráfica 12).



3. PERSPECTIVAS

Las intenciones de siembra preliminares divulgadas por DIEA[2] para la campaña 2009/10 muestran un panorama desalentador para el cultivo de girasol, que reduciría nuevamente su superficie hasta apenas 2.000 hectáreas.

En el caso de la soja, en cambio, la información recabada por la DIEA ubica la intención de siembra en 845 mil hectáreas, superficie similar a la siembra de 2009. No obstante, dado que la cifra fue generada muy tempranamente (en junio pasado) seguramente se vea modificada en la práctica, en especial en un escenario de mercados que ha cambiado en forma importante –y favorablemente- en los meses posteriores. De ese modo, resulta muy probable que sean destinadas a soja una parte sustancial de las 52 mil hectáreas que al momento de la encuesta aún no tenían asignado un cultivo específico. Esto podría llevar a la siembra de soja a una superficie incluso superior a las 900 mil hectáreas, lo que marcaría un nuevo récord para el cultivo en el país.

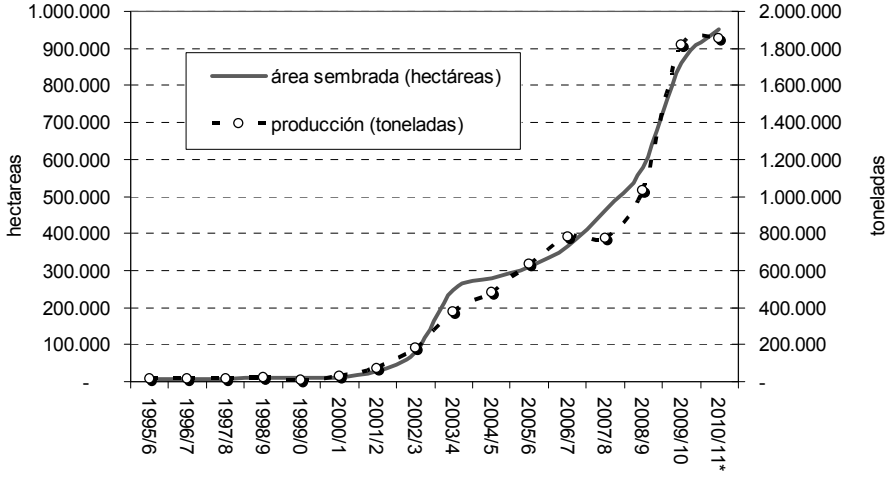
Las condiciones del clima fueron en general favorables para una adecuada instalación de los cultivos “de primera”. Sin embargo, las faltas de lluvias de las últimas semanas hacen que las siembras “de segunda” estén bastante demoradas a la espera de precipitaciones que mejoren las condiciones de humedad.

[2] *Encuesta Agrícola “Invierno 2010”, DIEA, MGAP. Serie Encuestas nº 293. Setiembre de 2010*

Asumiendo que se puedan concretar las siembras de 2ª la superficie podría ubicarse entre 900 y 950 mil hectáreas. Proyectando los rendimientos medios en nivel similar al promedio de los últimos 5 (1.950 kg/ha) la cosecha podría alcanzar niveles de 1,75 a 1,85 millones de toneladas, que podrían superar a los del último año.

Naturalmente, las proyecciones tienen un alto margen de incertidumbre por las condiciones de déficit de lluvias ocurridas en los últimos meses y las previsiones de extensión del déficit hídrico para los meses venideros. Esto podría llevar a caídas en el área total (por descensos en la superficie de soja "de 2ª" y a menores rendimientos medios) afectando a la baja la producción final proyectada.

Gráfica 13. SOJA: evolución de siembras y cosechas



Fuente, DIEA-MGAP; 2010/11 proyección OPYPA-MGAP